Oc. C. 9. 1830.

CARTA

DIRIJIDA

A LAS MANCIONES ETERNAS

EN CONTESTACION

A LA

DE NAPOLEON.

Amigo: Vuestra abjuracion política la hemos visto impresa, y todos han creido útil y laudable la resolucion de comunicarla al mundo de los vivos, manifestando el arrepentimiento que os causa vuestra ambicion. El desengaño de un yerro tan funesto es tardio, pero en todo tiempo debe el hombre oponerse al progreso del error y á la propagacion del mal. Procurais sin duda disipar el uno, con la luz de la verdad, y correjir el otro con los auxílios de la razon, contra cuyo constante testimonio no pueden prevalecer los prestigios del engaño y de la alucinacion.

La fatal esperiencia de estos últimos tiempos, nos ha manifestado, que no es siempre el laudable objeto del bien comun el que ha causado las notables escenas que se han esperimentado. El contajio mortífero del mal ejemplo que dejasteis, el ardor insaciable de mandar que ajita y domina á los ambiciosos, las ideas fastuosas de un necio orgullo que tanto deslumbra y envanece á los génios presuntuosos, el amor ciego de una deidad quimérica que tanto seduce y arrebata, han sido los verdaderos mo-

tivos y principales causas de las discordias civiles.

Era necesario que hicieseis una abjuracion sincera de vuestros errores, para descargar el peso enorme que necesariamente sufriais al ver el sin numero de males que en el presente siglo habeis ocasionado con vuestro mal ejemplo. Vos fuisteis sin duda el primer jeneral que envanecido por las victorias supisteis en una república aspirar al mando alternativo de ella, seguidamente al vitalicio, y por último al imperio. Otros han querido seguir las mismas huellas, pero la suerte les ha reusado un tributo *á que se consideraban acreedores.* Vos sucumbisteis despues de haber gozado del fruto de vuestras intrigas: Otros han perecido cuando apénas sentian la diadema sobre sus sienes, y otros caeran sin ver coronados sus esfuerzos.

La época calamitosa en que vivimos ha cegado los espíritus y preocupado los ánimos de un modo tan estraño, que cerrando los ojos y oidos á la razon y la esperiencia, no quieren convencerse, de que no es posible ya pervertir la opinion pública, ni trastornar las ideas jeneralmente recibidas, aun cuando varien el sentido propio, y la genuina acepcion de las voces. No podemos ya llamar patriotismo y buen réjimen, el desórden y desorganizacion, felicidad á la miseria, ni libertad á la tiranía. En vano seduciais á los hombres presentandoles por perspectiva la libertad, objeto de sus constantes deseos, cuando el vuestro era la ambicion mas desmesurada. La posteridad debia juzgar de vuestras acciones, y este tribunal severo tiene por carácter la imparcialidad. Jamás han sido reprobados sus juicios, y si esto hubieseis tenido presente, no llevariais hoy el fallo de la execracion, ni habriais pasado por el dolor de haber

comunicado al mundo de los vivos vuestros errores y remordimientos.

Si en lugar de haber destruido las convenciones de los pueblos las hubieseis sostenido, si en vez de perseguir ilustres patriotas, los hubieseis protejido, y últimamente, si hubieseis ido en todo con la voluntad de los pueblos, y no contra ella, no tendriais hoy de que arrepentiros. Si hubieseis vivido hasta nuestros dias veriais un verdadero héroe, modelo y esencia de la jenerosidad y desprendimiento, y *cuyos escritos* admirará la posteridad. Hablo del inmortal Bolivar, del *Génio* de la América, del hijo de la guerra, del hombre á quien las batallas levantaron a la majistratura, del que la fortuna lo ha sostenido en este rango y la victoria lo confirmò en él. *Estos títulos decia* (1) *no son los que están consagrados por la justicia, por el bien estar, ni los deseos de la nacion. Mi espada no debe servir en un dia de paz, porque no puede haber repùblica cuando el pueblo no está seguro en el ejercicio de sus mismos poderes. Yo soy un hombre peligroso en un gobierno popular, es una desgracia directa que amenaza la soberania nacional. Yo deseo ser ciudadano para ser libre y que todos lo sean.*

El desprendimiento de este héroe y su horror al poder supremo llegó hasta el estremo de anonadarse diciendo (2) *yo no he nacido para majistrado, no sé ni puedo serlo. Acostumbrado al rígor y á las pasiones crueles de la guerra, mi administracion participaria de las asperezas y de la violencia de un oficio de muerte.*

(1) Vease la alocucion que hizo al primer Congreso de Colombia en la Villa del Rosario de Cucuta en 1821.

(2) Renuncia de la presidencia de Colombia en su comunicacion al jeneral Santander en 4 de Junio de 826.

97-61
b3826
BMC

Si el congreso persiste en continuarme en la presidencia del estado renuncio hasta el glorioso título de ciudadano, y abandonaré de hecho hasta las riveras de mi patria. [3] Si vos Napoleon hubieseis tenido toda esta jenerosidad y hubieseis sido tan desprendido, no habriais sucumbido á las ideas liberales, ni tendriais de que arrepentiros. Pero para vuestra mayor confusion sabed que este hombre inmortal, este verdadero héroe *ha abandonado las riveras de su patria* dejandonos envueltos en la horfandad.

Este grande génio no se borrará jamas de nuestra memoria por sus *asombrosos hechos*; ¡pero vos! vos solo estareis en ella por vuestro infructuoso arrepentimiento. El cáncer de vuestra ambicion ha infectado la mayor parte de la màsa política, y estas llagas solo deben curarse ya con el fuego y el cauterio. Pero no.....Los que han tenido la desgracia de estraviarse, tienen derecho todavia para volver á entrar en la senda de la verdad. Vuestra abjuracion, vuestros remordimientos *y el ejemplo del trajico término que se preparan*, aun alcanzarán á desengañar á todos los que se hallen ciegos y preocupados; ó al ménos podràn servir para precaber á los que todavia se hallen exentos del contájio, á los que estén en posesion de su juicio, á los que calculen por sí mismos, y usen de sus propias luces para libertarse del furioso frenesí de la mágia y del encanto fatal, causa de la ruina y degradacion de los grandes *Génios*.

B. B.

---

[3] Nota del jeneral Bolivar al primer Congreso de Colombia.

Imprenta del Estado por J. Gonzalez.